

4. ANÍBAL OTERO, ENCUESTADOR DEL ROMANCERO Y DEL ATLAS LINGÜÍSTICO, ACUSADO DE ESPIONAJE. V. LA GUERRA CIVIL. EL ROMANCERO, PARTE DEL TESORO NACIONAL.

Poco después de que Ramón Menéndez Pidal embarcara para La Habana, María Goyri recibió en Burdeos la visita de "una señora (...) muy joven, casada con un inglés, separada de él y desempeñando una lectoría *au-pair* en Dax". Se trataba de Cynthia Crews, que ya tenía en su haber, como filóloga, "un estudio publicado sobre judeo-español". La señora Crews dejó en manos de María Goyri "una colección de romances de Salónica (...), que quieren publicar en el *B[ulletin] H[ispanique]*"⁵⁶. Son buenas versiones, unas 20, de una sola recitadora", según le comunicó doña María a su marido⁵⁷. El enriquecimiento del romancero de tradición oral seguía, pues, siendo noticia para los emigrados.

De las seis conferencias, una por semana, que Ramón Menéndez Pidal leyó en la "Institución Hispano-Cubana de Cultura" dos, la tercera y la cuarta, versaron sobre el romancero. A pesar de lo mucho que ya llevaba escrito acerca de la materia, quiso en ellas innovar sobre lo que cualquiera podía leer:

"Cuando publiqué mi libro *Flor nueva de romances viejos* en 1928, hice una exposición de lo que yo creo que es el romancero español. Ahora, pasados 10 años, deseo hacer otro resumen, adoptando otros puntos de vista, rectificando algunos y ampliando otros allí imperfectamente tratados",

anotó delante del original manuscrito de esas dos conferencias. Una y otra aspiraban a responder a sendas preguntas: "¿Qué es un romance tradicional⁵⁸?", "¿Qué es un romance nuevo?" Quizá la novedad mayor era esta bipartición: el hecho de prestar tanta atención al "romancero nuevo", de los romancistas de fines del s. XVI y comienzos del s. XVII, como al romancero viejo tradicional. Sin duda contribuyeron entonces a esa perspectiva varios factores: la colaboración de su mujer, doña María, cuando preparaba las conferencias en Burdeos⁵⁹, la importancia para la historia lingüístico-literaria de España de la exaltación que de la poesía "natural" hicieron Lope y demás "poetas devotos del romancero"⁶⁰ y la esperanzada observación de que "al presente, después de tres siglos, el romancero

tradicional vuelve a vivir en la alta literatura" gracias al interés de las nuevas generaciones de poetas vivientes por "literatizar la verdadera tradición, ora antigua, ora moderna"⁶¹.

Pero ni la emigración, ni la continuidad de los intereses intelectuales arrastrados del pasado pudieron impedir que, durante la estancia en Cuba de Menéndez Pidal, otras realidades se hicieran presentes y exigieran perentoriamente su atención.

A poco de haber llegado a La Habana, el día 18 ó 19 de Febrero de 1937⁶², Gerardo Álvarez Gallego dio al "exiliado de Madrid" una noticia que Ramón Menéndez Pidal anotó de su puño y letra:

"D. Darío Álvarez Limeses médico de Tuy fusilado en Octubre, en la madrugada del día del fusilamiento escribió una carta a sus hijos despidiéndose y pidiéndoles que hiciesen una urgente gestión cerca del Dr. Carro, arqueólogo y miembro del Seminario de Estudios Gallegos, para que salvaran a Otero.

Otero había sido detenido en Portugal y entregado a las autoridades de Tuy como presunto espía, por habersele encontrado los cuadernos del Atlas con palabras que ellos no entendían.

El Dr. Carro fue a Tuy, pero volvió diciendo que no había podido hacer nada".

La noticia era bien cierta⁶³. Anibal Otero Alvarez, cuyas campañas de recolección de romances en territorio gallego durante los años 1929-1934 con pensiones de la Junta para Ampliación de Estudios ya hemos reseñado, venía simultáneamente colaborando en las encuestas en Galicia del *ALPI*, el proyectado *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, desde Junio de 1933. En el verano de 1936 estaba cumplimentando, en compañía del investigador portugués Armando Gusmão, el cuestionario del *ALPI* en lugares del N.O. de Portugal más o menos cercanos de la frontera con Galicia, por lo que, al producirse el alzamiento militar, se hallaba en territorio portugués. Sin tener conciencia de que el "Estado novo", regentado por el presidente Salazar, era en Portugal estrecho colaborador de Franco⁶⁴, se atrevió a hablar públicamente en Valença do Minho en favor de la

legalidad republicana de España. Inmediatamente, fue detenido por la policía portuguesa, interrogado y entregado a las autoridades españolas "nacionales" de Vigo para su eventual fusilamiento como espía (5 de Agosto de 1936)⁶⁵.

Ante aquella tremenda noticia, "para ver de salvar a Otero y sus cuadernos, si llegamos a tiempo aún⁶⁶", Ramón Menéndez Pidal actuó con máxima diligencia. Aquel mismo día 18 ó 19 de Febrero⁶⁷ escribió al Rector de la Universidad de Santiago don Felipe Gil Casares ("invocando la buena amistad que me une al primo de V. D. José Casares Gil")⁶⁸. En su carta le contaba cómo se produjo la entrega del reo por la policía portuguesa:

"Mi distinguido amigo y compañero: me entero aquí casualmente de que fue entregado en la frontera a las autoridades de Tuy por la policía portuguesa el Sr. Otero, que en compañía de otro joven portugués recorría los pueblos de aquel país para hacer el atlas lingüístico de la Península, por cuenta del *Centro de Estudios históricos* de Madrid y de la Junta de Investigaciones de Lisboa, conjuntamente. Venían haciendo su tarea hace tiempo y les sorprendió la guerra de España en ese trabajo. El Doctor Carro de Santiago fue a Tuy para interceder por el Sr. Otero, pero como naturalmente desconocería la labor que en Portugal se hacía, no podría aclarar las cosas";

y, tras asegurarle que "una de las grandes ilusiones científicas de mi vida fue poder hacer el Atlas lingüístico de la Península", le explicaba el "alto carácter nacional del proyecto"⁶⁹ y, a continuación, justificaba por qué el señor Otero disponía para sus pesquisas en Portugal de "un cochecito"⁷⁰. Llegado a este punto, le pedía su intervención para "salvar a un inocente, entusiasta del trabajo" y, sobre todo, para "salvar un material preciosísimo, difícilísimo de rehacer"⁷¹. La vida de don Aníbal venía a quedar supeditada al difícil entrenamiento que exige la formación de un captador de matices fonéticos más precisos que los exigidos al famoso Edmont, el encuestador de Gillieron para el *Atlas linguistique de la France*:

"Es difícilísimo el trabajo para que sea hecho por otra persona porque las observaciones acústicas deben tener unidad de observador. Llevaba el Sr. Otero unos cuadernos, uno por cada pueblo, con varios centenares de preguntas, de cómo

se pronuncian ciertas palabras y frases de uso vulgar en cada sitio; pero la pronunciación debía ser anotada en una ortografía fonética adoptada por la Revista de Filología, ortografía más complicada y precisa que la del citado Atlas de Gillieron, que ya es bastante difícil. Ahora bien, educar el oído de Otero y del joven portugués para que empleasen esa ortografía al igual que los otros colaboradores que actuaron en Asturias, Castilla, etc., fue un trabajo de muchos meses, después de haber esperado mucho tiempo a hallar esas dos personas que quisiesen consagrarse a tan difícil trabajo, tan mezquinamente retribuido con las exiguas dotaciones del *Centro*" 72.

No confiando en esta gestión indirecta, Ramón Menéndez Pidal acudió al representante de Franco en Cuba⁷³; además, buscó el apoyo del "Centro Gallego de La Habana", donde su gestión halló un máximo eco. El 4 de Marzo, el Presidente del Centro Gallego de La Habana dirigió al Alcalde Municipal de Tuy un cablegrama interesándose, en nombre del Centro, por el detenido Sr. Aníbal Otero y rogándole hiciese en su favor cuanto le fuera posible⁷⁴. Al día siguiente, el Alcalde le informaba con otro cablegrama "Aníbal detenido Vigo disposición juez militar", cable que el Centro Gallego entregó a R. Menéndez Pidal. Sobre el mismo cable, éste anotó "Sr. Bouza (presidente honorario del Centro Gallego) puso otro telegrama para que el Comandante Sánchez (Comandante militar de Vigo) se interesase atendiendo al Centro Gallego". Simultáneamente el Presidente del Centro, Cayetano García Lago, escribió el día 11 una larga carta al Alcalde de Tuy, utilizando los datos suministrados por Menéndez Pidal⁷⁵,

"para que, usando Vd. de su poderoso influjo —decía al alcalde—, pueda hacer saber a las Autoridades militares, bajo cuya jurisdicción se encuentra aquél, que la misión de nuestro detenido es solamente científica, verdaderamente patriótica, de carácter eminentemente nacional; pues con su esfuerzo, la alta dirección de las Corporaciones mencionadas y el consejo del ilustre D. Ramón Menéndez Pidal, llegará España, en su día, cuando el estruendo de las armas se haya apagado, a poseer un «Atlas Lingüístico de la Península», que rivalice con los que existen en otros países, como Francia, Italia y Rumanía".

Aníbal Otero no fue ejecutado. Pero siguió por bastante tiempo encarcelado, en

Tuy, Vigo, San Simón, Burgos y Figueiredo. Sólo el 22 de Mayo de 1941 obtuvo la libertad condicional y el 22 de Agosto de 1942 la definitiva⁷⁶. El Romancero gallego vino hasta la prisión a hacerle compañía: estando Otero preso, se entretuvo en anotar romances de boca de algunos de sus compañeros de prisión. Cuando, años después, recobró la libertad y se apagó "el estruendo de las armas", don Aníbal, desde su casa de Barcia (Meira, *Lugo*) remitió varios romances a Ramón Menéndez Pidal el 29 de Mayo de 1944; y, entre ellos, los recogidos de sus compañeros en la cárcel de Pontevedra (tanto gallegos como asturianos). ¡Notable ejemplo de la sobrevivencia del Romancero en medio de la crueldad de la larga Guerra Civil!⁷⁷

Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)

NOTAS

56 La colección (de 1929 y 1935) de Cynthia M. Crews permanecería, sin embargo, inédita hasta que, muchos años después, el Girton College, Cambridge y el Instituto Arias Montano, Madrid, la publicaran en el volumen *in memoriam* de la propia colectora: *Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo, con comentarios lingüísticos y glosario* por C. M. Crews, ed. I. M. Hassán. Tirada aparte de *Estudios sefardíes*. Anejo de *Sefarad* (núm. 2: *Miscelánea Crews*), Madrid: CSIC, 1979.

57 Carta desde Burdeos, 16-II-1937, a La Habana.

58 Corregido sobre "viejo", tachado.

59 Al menos en la redacción de dos de ellas intervino María Goyri. Se conservan originales incompletos (con falta de cuartillas) de borradores para "La idea imperial de Carlos V" y para "El romancero nuevo" escritos de mano de doña María, con ligeras enmiendas estilísticas, de orden, etc., de don Ramón, en un sobre (de la posguerra) con la indicación: "Cuartillas escritas en Burdeos en Enero de 1937 para la preparación de las conferencias de La Habana". La redacción de un original sobre "El romancero nuevo" por María Goyri como punto de partida de la conferencia de su marido no es nada extraña, dado que venía trabajando desde hacía tiempo sobre Lope y sus romances; más inesperada es su intervención en "La idea imperial de Carlos V".

60 Recuérdese su trabajo: "Lope de Vega: El Arte Nuevo y la nueva biografía", *RFE*, XXII (1935), 337-398.

61 De ahí que reprochara a Antonio Machado y a Federico García Lorca su inclinación a considerar más representativo del pueblo el romancero coplero que el romancero tradicional.

62 El escrito autógrafo de R. Menéndez Pidal está en papel timbrado del "Hotel Florida. Obispo y

Cuba. T. Moran, Manager. La Habana". El origen y fecha de la "noticia" figura al pie de los datos: "Me lo dice D. Gerardo Álvarez Gallego en La Habana 19 febr. 1937". Seguidamente consigna: "Escribo hoy mismo a Gil Casares (...)"; curiosamente fecha esa carta el "18 febr. 1937", al menos en el borrador escrito en idéntico papel que la nota anterior. G. Álvarez Gallego escribió entonces mismo un artículo en *Cultura Gallega*, II (1937), 18-20, titulado "¿Logrará don Ramón Menéndez Pidal salvar una vida inocente?".

63 Aunque Menéndez Pidal anotase, más tarde, a lápiz, junto al nombre del informante "galleguista rojo", no dudó de la información recibida. Es un tanto sorprendente que en la novela autobiográfica *Esmoriz*, escrita por Aníbal Otero, referente a su aprisionamiento, prisión, juicio y condena, en la cual pasa revista a los que vio llevar a fusilar de entre sus compañeros, sólo, de pasada, nombra al doctor Darío Alvarez Limeses, "D. Pexerto" en la redacción definitiva, y sin mostrar hacia él aprecio alguno (Santiago de Compostela: Soutelo Blanco Edicións, 1994).

64 Baste recordar cómo facilitó la comunicación entre el Ejército del Norte y el Ejército de África antes de que establecieran contacto en Extremadura y, en contrapartida, la entrega de los fugitivos que cruzaron desde Badajoz y cuyo destino sería morir en la gran matanza de la plaza de toros, una vez tomada la ciudad por el General Yagüe. Muy ilustrativa es la carta que Claudio Sánchez Albornoz, Embajador de España en Lisboa, escribió a Chamartín a Ramón Menéndez Pidal el 4-IX-1936: "Sigo en Lisboa cumpliendo mi deber con el Gobierno de la República. Estoy solo en la Embajada, pues todos los Diplomáticos dimitieron. El Gobierno portugués me quita, declarando que no son gratos, el Agregado Militar y a los profesores por quienes yo había sustituido a los dimisionarios y me ha encarcelado a otros funcionarios. Tristes días para España! Aquí me encuentro amenazado de muerte por los falangistas (...). Ya me raptaron a dos policías a mis órdenes que entregaron a las autoridades rebeldes de Badajoz. Quisiera saber noticias de Vd. y de los amigos (...).

65 En su novela autobiográfica, Otero narra, sin enriquecer literariamente las escenas, su detención por la policía portuguesa y su entrega a la policía y los carabineros españoles en el puente internacional de Tuy (pp. 43-48). El jefe del puesto de policía portugués que interrogó a "Esmoriz" (= Aníbal Otero, que entonces tenía 25 años) y le acusó de haber hecho manifestaciones comunistas en el hotel de Valença do Minho en que se alojaba, "para estudia-lo caso que se lhe presentaba, tina a man, na escápula dunha mesa en que afincaba as suas costelas, un *Manual de Criptografía*", sin duda para intentar descifrar las extrañas anotaciones fonéticas de los cuadernos del ALPI. Otero, cuando ya llevaba cuatro años en prisión, pudo comunicarse con Francesc B. Moll, otro de los encuestadores del ALPI en la pre-guerra, y darle "datos de la odisea del amigo que te interesa": "Entregado por la policía portuguesa a las autoridades de Tuy el 5 de agosto del 36, entró en la cárcel, acusado de espionaje (el alfabeto [fonético] era una clave; el dinero del Centro oro ruso) (...). En febrero pasó a Vigo para consejo de guerra: la petición del fiscal fue pena de muerte" (debo el dato a José Ignacio Pérez Pascual).

66 Según escribió en el apunte citado en la n. 62.

67 Véase n. 62.

68 El segundo párrafo de la carta dice textualmente: "Yo, invocando la buena amistad que me une al primo de V. D. José Casares Gil, acudo a Vd. rogándole intervenga, si lo cree oportuno, para librar a un inocente y salvar un trabajo de alto interés para la cultura y la historia españolas".

69 El párrafo continuaba así: "(...) como el de Gillieron de Francia (mejorado en sus métodos), como los que ya existen en Italia y en Rumanía. Esta ilusión de alto carácter nacional, no pretendía limitarse a una parte de España (como hace el Atlas de Cataluña de Grieria); tenemos ya hecho todo el territorio del Castellano, todo el Valenciano y todo el Gallego, nos falta sólo parte del Catalán y parte del Portugués".

70 "El Sr. Otero, con una economía y abnegación incalculables, recorrió a pié y en coches de línea toda Galicia. Para Portugal pudimos en el Centro darle un cochecito, pues de otro modo los viajes serían interminables; el Ministerio de Instrucción pública no nos ayudó pecuniariamente, pero aprovechamos donativos particulares de Puerto Rico y de Buenos Aires, y pudimos, con la subvención del *Centro* ir haciendo frente a tanto gasto como estos viajes modestísimos del Atlas necesitan".

71 Textualmente, el párrafo dice: "Hágame el señalado favor de ponerse al habla con el Dr. Carro, y de poner toda la fuerza que su autoridad le da para salvar a un inocente, entusiasta del trabajo, y salvar un material preciosísimo, difícilísimo de rehacer".

72 La carta concluye así: "En estas deslabazadas líneas escritas bajo la impresión de la noticia que me acabaron de dar, creo explicar a V. todo el asunto en la parte que yo conozco. Si algún detalle más necesitara, dígamelo, por favor, pero no abandone este asunto, que puede ser de fatales consecuencias para Otero y de irreparable pérdida para el Atlas. / Muy agradecido en el alma a lo que V. haga, disponga de mí como compañero afectísimo: / R. Menéndez Pidal".

73 "Hago gestión con Espeluy, representante de Franco en Cuba", anotó Menéndez Pidal sobre el apunte tomado tras hablar con Gerardo Alvarez Gallego.

74 "Informado detención Aníbal Otero mes Octubre último haciéndome intérprete sentimientos socios esta Institución ruégole manifieste esta vía cual ha sido su destino y también haga en su favor cuanto sea posible. / Contestación pagada. / Cayetano García Lago PRESIDENTE CENTRO GALLEGO".

75 Ese mismo día 11 remitió un escrito el Secretario del Centro a Menéndez Pidal adjuntándole copia de la carta.

76 Tomo estas precisiones de A. Requeixo, "A tradición romancística galega: a figura de Aníbal Otero", *Boletín galego de Literatura*, n^{os} 15-16, 1^o e 2^o semestres 1996, pp. 47-76: p. 55.

77 En *Siete siglos de romancero* (1969), pp. 85-99, estudio, entre otras versiones de *La merienda*

del moro Zaide, una de Villalonga (Sangenjo, *Pontevedra*), dicha por Albino Alfonso Rey, de 40 años (n. 6), en la cárcel de Pontevedra. El compañero asturiano se llamaba Manuel Rivera y tenía 32 años, era de Labra (Cangas), según consta en una versión de *Celos y honra*. Otero retuvo copia de estos romances, que conozco a través de las copias enviadas a Menéndez Pidal. Según descripción de A. Requeixo, art. cit. en la n. 76, p. 56, forman parte de dieciocho "follas soltas que conteñen romances" de tamaño cuartilla, en que no consta la fecha de recolección, salvo en estos tres recogidos "durante a súa estancia no cárcere por térras pontevedresas" (n. 46 del art. cit.).

IMÁGENES

A Aníbal Otero le sorprendió el alzamiento militar cuando realizaba encuestas en los pueblos fronterizos portugueses próximos a la frontera de Tuy. La policía de Salazar lo entregó a las autoridades militares "nacionales" acusándole de ser un espía republicano. Estuvo a punto de ser fusilado.

Apunte de Ramón Menéndez Pidal cuando recibe en La Habana noticia del peligro extremo en que se halla Otero.

Hotel Florida



OBISPO Y CUBA
T. MORAN, MANAGER

CABLE "FLORIDA"

CODES USED: { A. B. C. 5TH ED.
WESTERN UNION

P. O. BOX 1178

TELEFONOS. { A-1131
A-1132

Habana,

D Davio Alvarez Limeses medico de Tuy fusilado en Octubre, en la madrugada del día del fusilamiento escribió una carta a sus hijos despidiéndolos y pidiéndoles que hicieran una urgente gestión cerca del Dr Carró arqueólogo y miembro del Seminario de Estudios Gallegos para que salvaran a Otero

Otero había sido detenido en Portugal y entregado a las autoridades de Tuy como presunto espía por haberle encontrado los guardas del Atlas, con palabras que ellos no entendían.

El Dr Carró fue a Tuy pero volvió diciendo que ^{había} no podía hacer nada

Me lo dice ^{galleguista rojo} D Gerardo Alvarez Gallego en la Habana 19 febr. 1937

Escribo hoy mismo a Gil Casares rector de Santiago y hago gestión con Espeluy representante de Franco en Cuba por ver de salvar a Otero y sus familiares si llegamos a tiempo aun.

"Nacionales" dando "el paseo" a unos que llevan a fusilar. (Foto reproducida a través de La aventura de la Historia, / . 3: Enero, 1999).



Otero, que permanecería en prisión muchos años, recogió de boca de otros prisioneros romances que, andado el tiempo, remitiría a Ramón Menéndez Pidal.

Dos versiones recogidas por Aníbal Otero estando preso en la cárcel de Pontevedra, 1939: La merienda del moro Zaide de Villalonga (Pontevedra) y Celos y honra de Labra (Asturias), dichas por dos compañeros de prisión.

Doc 2 pg. 1

Año nuevo, año nuevo, primera fiesta del año.
-Entre duques y doncellas, al Rey le pido aguinaldo.
No le pido oro ni plata, ni tampoco su reinado,
que le pido tres mil hombres para pelear nel campo.
Tres mil hombres le he pedido, cuatro mil me ha mandado.
Por las calles donde iba todo queda arrasado;
no queda cabra ni oveja ni pastor con su ganado,
sólo queda un pobre viejo de los miembros derreado.
-¿Vistes por aquí a mi primo? ¿vistes por aquí a mi hermano?
-Queda en un campo de flores muy deprisa merendando,
con las sogas al pescuezo y el espadin en la mano.
Con el jrimo que tomó pasó el río toledano.
-A la salida de un río, a la saltada de un valo,
cayó mi mula conmigo, partió mi puñal dorado;
no lo quisiera perder ni por doscientos ducados.
sírvasse usted, Señor Rey, sírvasse usted apañarlo.
Allá por la media noche, los gallos quieren cantar;
los años viejos despiden, los nuevos quieren entrar.

Albino Alfonso Rey, de 40 años. Villalonga, Pontevedra.
1939.

colecta Aníbal Otero Álvarez
(en la cárcel de Pontevedra)

En la ciudad de Segovia, Segovia rica y nombrada,
 habitan dos caballeros de la nobleza de España.
 Fueron un día a una Comedia, principio de su desgracia.
 Sin saber donde se asienta, junto a Don Jorge se halla.
 -Si te hace falta dinero, dinero, joyas o alhajas,
 y aquí te lo traigo todo, si con tu amor me lo pagas
 -Ni me hace falta dinero, dinero, joyas ni alhajas;
 mientras mi hermano viviese, todo en casa me sobraba.
 El, que oyó éstas palabras, se hizo la vista larga.
 -¡Día, cómo no te acortas! ¡noche, cómo no te alargas!
 Tan pronto vino la noche se preparó de las armas
 y fué pa casa Don Diego y a una criada llamaba:
 -Muchacha, ¿está ahí Don Diego?. -Si, señor; cenando estaba.
 -Pues dile que salga acá, que aquí un amigo le llama.
 Don Diego, como es prudente, se asomó a una ventana.
 -Vengo a decirte, Don Diego...

... ¿no ves monja religiosa Santa Clara?
 Mucho sentiré el matarte, por no tener otra hermana,
 pero más quiero que mueras, que vivas desamparada.
 Y en una noche murieron Don Diego, Don Jorge y Juana,
 y en una noche murieron ¡Mi Dios, que es una desgracia!

Manuel Rivera Cavielles, de 32 años. Labra, Cangas de Onís. Asturias.

1939

Colector Anibal Otero Alvarez
 (en la Canal de Bresteira)

Castelao. Galicia mártir. "Os martires serán santos"

